

Palabras de la Dra. Pilar Fernández Prieto a la inauguración de la exposición *La mirada inédita. La gráfica y el dibujo en los años veinte y treinta*



LA MIRADA INÉDITA

EL DIBUJO Y LA GRÁFICA
DE LOS AÑOS VEINTE Y TREINTA

HASTA EL 11 DE DICIEMBRE DEL 2017

EDIFICIO DE ARTE CUBANO

En el texto *El camino de los maestros*, la Dra. Graziella Pogolotti señalaba hace ya algún tiempo lo siguiente: *"En la Cuba de los 20 años, el dibujo y la ilustración habían empezado a responder ya a corrientes que bien poco tenían que ver con las que seguían dominando en la pintura académica. Estas posibles fuentes deben ser estudiadas con mayor profundidad"*.

Siguiendo entonces esta inteligente sugerencia, se han realizado serias y acuciosas indagaciones sobre el tema. En tiempos y niveles distintos, los especialistas Luis de Soto, Adelaida de Juan, Luz Merino, Lillian Llanes, y otros investigadores, entre los que se incluye a estudiantes de arte, han dedicado zonas de su labor científica al estudio de esa franja del arte cubano.

Si bien en las palabras del catálogo se apuntan las circunstancias histórico culturales de las décadas tratadas, considero que por su importancia, se debe insistir en este contexto cargado de malos presagios y tenebrosos planes políticos, que marcaban el futuro incierto de la cultura en el proyecto de la joven república, así como la tenaz resistencia de intelectuales y creadores. Este espacio temporal de los años veinte y treinta resulta de vital importancia para el devenir del arte cubano, ya que en el mismo se producen una serie de búsquedas, de transformaciones, de cambios y renovaciones que incentivan y propician el futuro artístico de la nación cubana, en el que se dibujan las claves esenciales del

proceso de la vanguardia plástica, bien ilustradas en esta muestra.

Un aspecto indiscutible del proceso señalado resulta el anhelo intenso por la búsqueda de la modernidad y a la par, la expresión de una identidad como auto reconocimiento y reafirmación de lo propio; con una lucidez crítica

ante los referentes modélicos; cualificada la producción artística por la pluralidad de proyectos y la vinculación con su tiempo histórico, unas veces más evidente que otras, pero siempre presente.

Ello también se percibe en esta propuesta expositiva.

(...) *La exposición La mirada inédita*, nos dice Roberto Cobas, *presenta al público el contexto socio-cultural de la primera vanguardia que cambió, a través de la gráfica y el dibujo, la visualidad de toda una época.*



Asimismo, en las palabras de esta muestra que hoy se inaugura su curador escribe: (...) *Los movimientos de renovación artística que ocurren en el ámbito de las artes plásticas tendrán vías importantes de expresión a través de la gráfica y el dibujo, que constituirán los principales derroteros de las aspiraciones de la intelectualidad progresista de la época para construir un modelo de nación y asentar con firmeza el concepto fundacional de lo cubano*

también en el arte. Ocurre una verdadera revolución en el diseño de las revistas de la época. (...)

La exposición, unitaria en su concepción y objetivos precisos se presenta, en un doble perfil: la gráfica y el dibujo ambos dispuestos en un arco temporal bien definido e importante, tanto para la historia de Cuba como para la del arte cubano. En definitiva, se presencia el desarrollo de una nueva visualidad como expresión de la impronta de los nuevos tiempos.

Iniciaré mis breves palabras por la Gráfica. Sin duda, las publicaciones periódicas se convirtieron en canales de la modernidad. Muchas revistas adoptaron una imagen novedosa que era promovida a los lectores. Los medios impresos eran portadores de un criterio válido para el imaginario colectivo, que las asumió como voces autorizadas en muchos aspectos de la vida cotidiana.

Revistas y periódicos fueron entonces las vías que difundieron patrones estéticos, a favor de las corrientes modernas y de los nuevos estilos de vida. Ellas promocionaron la actualidad artística nacional e internacional; el mundo del entretenimiento como el cine, el teatro, los espectáculos;

los cambios de la moda; el mundo político; el contexto económico y todo, acompañado de un caudal de información que, unido a los anuncios comerciales, se adentraba en todos los aspectos de la vida del hombre común. Más allá que una crónica, se convirtieron en el resultado de una sociedad moderna.

La imagen sutil, versátil, seductora, fresca; la pertinencia de los nuevos y atractivos temas; la flexibilidad del diseño apropiado, desenfadado y elegante, las posibilidades del dibujo y la conjunción de tendencias, hicieron de la gráfica y el dibujo un significativo signo de la visualidad. Tal y como planteara más tarde el teórico español José Luis Barcia al disertar sobre *los estudios visuales*, se marcó la *estetización de lo visual*.

Entre la diversidad de publicaciones del horizonte cultural que ocupa esta exposición, se destaca la *Revista Social*, en cuyas portadas se perciben, entre otros rasgos, los que a continuación mencionamos como muestras indicativas de cambio y progreso. Resulta interesante apuntar como la museografía los resalta al colocar ejemplos notables en el centro de la galería y así se percibe, entre otros:

- La simplicidad de los elementos formales
- La síntesis de las estructuras compositivas
- El predominio del sistema figurativo dinámico
- Un gusto por el trato de la imagen y los temas

Todo ello se traduce en un producto cultural de significación y denota sensibilidad, lo que se explicita mediante un lenguaje visual de fácil asimilación en la lectura cotidiana. El receptor lo recibe sin sobresaltos y lo admite como parte del universo de su cotidianidad.

Sin duda, la *Revista Social* está engarzada con la figura de su director Conrado Massaguer: dibujante, caricaturista y editor de esta publicación variada y glamorosa, tal como se aprecia en los ejemplos aquí presentados y en los que se percibe, primero, la huella del art nouveau y después, una marcada persistencia del *art déco*, *alternativa visual* que contribuyó a una transformación de la sensibilidad, propiciando variaciones en diversas modalidades creativas.

Un aspecto que también se destaca y se agradece es la incorporación de las obras creadas por jóvenes diseñadores que, a veces, son inéditas y que lograron realizar una excelente labor en el contexto de la renovación artística.

Entre ellos se encuentran: Luis López Méndez, Emilio Amero, Lily del Barrio, Alex Bierig, Harry Tauber Carlos Sánchez, Esperanza Durruthy y Gustavo Botet.

Merece especial atención, y si me lo permiten, deseo rendirle mi sencillo homenaje a una de las figuras esenciales del arte cubano: José Manuel Acosta, bien señalado en la muestra por la relevancia de su obra. Acosta, aportó al diseño recursos gráficos de absoluta modernidad para al diseño cubano y se requiere que su obra y también su accionar como excelente fotógrafo, se muestren con mayor fuerza al público cubano. Para este creador, no es posible ni el olvido ni las penumbras. Su obra debe ser reconocida, bien estudiada y promovida mediante todos los canales posibles.

Sin duda, entre otras de las publicaciones del período hay que mencionar a la revista Carteles, de larga vida editorial por la aceptación de un público numeroso, que convivió con Social y con la popularidad de *Bohemia*.

Se ha dicho que, en ocasiones, las revistas se dedicaron más a lo visual que a lo escrito. Complacía más observar, es decir, mirar, que detenerse a leer los artículos. Hoy, en el universo de las artes visuales,

los términos de mirar, visión, cultura visual y mirada, entre otros, se relacionan con los nuevos conceptos de la imagen. Además, existieron publicaciones especializadas como la *Revista de Avance* que se distinguió por sus ilustraciones, realizadas por los jóvenes artistas que pretendían cambiar los rumbos de la pintura cubana y en esas obras, a través de los dibujos, se muestra no solo la novedad, sino también la aparición de temas sin ataduras convencionales, expresivos de la libertad que imponían los nuevos tiempos y que habían sido hasta entonces, poco recreados o colocados definitivamente en las sombras o en el olvido del mundo de la producción artística.

La *Revista de Avance* fue el soporte literario de la actualización del conocimiento y de la imagen. Significó un estupendo anclaje de lo moderno. (...) *Pero por encima de esta seducción sensorial hacia la modernidad*, nos dice el especialista Cobas, estos artistas afrontaron con seriedad las búsquedas de una identidad nacional, a través de sus diferentes sensibilidades y particulares puntos de vista y sintieron la necesidad del auto-reconocimiento que llegaría plenamente años más tarde (...)

En el discurso galerístico, digamos que, en el otro perfil, el especialista Roberto Cobas nos detiene para proponernos que apreciemos la valía de las ilustraciones y de los dibujos, para que se sienta su impronta artística y se olvide para siempre esa añeja consideración de "arte menor". Esta nueva e inédita mirada, transita por la exposición agrupando obras de artistas fundadores de la primera promoción vanguardista y así se comprenda que: *el contexto socio-cultural de la primera vanguardia, y vuelvo al curador, cambió, a través de la gráfica y el dibujo, la visualidad de toda una época.*

Los artistas motivados por las inquietudes de su tiempo exploraron múltiples posibilidades creadoras, experimentaron diversas técnicas y dieron muestras de su saber hacer a través del dibujo, en cualquiera de sus expresiones o soportes y, por lo tanto, resulta muy sabio, que el discurso de la muestra nos motive a seguir la huella del camino trazado por estos jóvenes creadores, de sus búsquedas y transformaciones hoy, **maestros** fundadores de la moderna pintura cubana.

Para un mayor acercamiento a los propósitos planteados, el despliegue de las obras se presenta con un excelente

núcleo de temas que recogen la producción simbólica de esta promoción de la vanguardia plástica cubana, lo que se puede apreciar en el catálogo y en nuestro transitar por la sala. Mediante el discurso propuesto, el recorrido se inicia con Ramos Blanco, que proyecta su mirada crítica a la sociedad de su tiempo y lo hace, a través de una expresión desgarradora y esencialmente humana. Una figura que según la Dra. De Juan: *Colaboró a cambiar ese modo de ver en la plástica cubana.*

La exposición cierra con una pieza de Carlos Enríquez y en ella se aprecian formas, estructuras compositivas, técnicas, títulos y personajes reunidos en un ambiente surrealista que, en ocasiones, cristalizan en cualquiera de sus obras pictóricas más conocidas... Esta tinta ilustra la portada del catálogo y demuestra la valía de la selección.

Y ahora, los invitamos a recorrer y apreciar las obras con detenimiento para que así disfruten de la riqueza plástica de los múltiples temas, de las diversas poéticas y de la renovación que se aprecia en ellas- Pero antes quisiera concluir agradeciendo al Museo Nacional la presentación de esta *Mirada inédita*, de ojos que ahora, gracias a Roberto Cobas y su colectivo de trabajo, se conocen un poco

más, porque habrá que volver a visitar la muestra. De eso estoy convenida.

El mérito radica en que se visibiliza un proceso de indispensable conocimiento para el arte cubano que ha permanecido, ciertamente, desconocido. Se motiva entonces a continuar su estudio y a promoverlo de diversas maneras, porque sin duda, resulta una hermosa *mirada*.

Recordando a nuestro José Martí cuando visitó la exposición de los impresionistas en Nueva York también hay que agradecer que Luzbel se haya entado en las mesa de trabajo y haya llevado a otros planos la gráfica y el dibujo cubanos.

Gracias de nuevo y agradezco su atención y presencia.